

### *“Nothing in biology makes sense except in the light of evolution” - III*

**Pedro R. García Barreno**

"Tener el mejor sistema de escuela pública del mundo debe ser la primera prioridad nacional".

David T. Kearns <sup>1</sup>

“Es inexplicable que todavía algunos profesionales ilustrados digan que no hay problema alguno en la educación que damos a nuestros jóvenes [...] La mayoría de las personas que solicitan empleo no están cualificadas para las tareas de hoy, y no hablemos ya de las tareas de mañana”.

“El secreto de la vitalidad económica y política de los EE. UU. es nuestra mayor invención social: la educación de masas y el compromiso de educar a todos los ciudadanos con el presupuesto público. No obstante, paradójicamente, ésta que es el área más vital de nuestra vida nacional –la educación pública- no ha sufrido en mismo proceso de cambio revitalizador.”

En medio de los cambios pasmosos, tecnológicos, sociales y demográficos, acaecidos en los últimos 25 años, las escuelas han permanecido básicamente idénticas a sí mismas. Esta inmutabilidad frente al cambio abrumador no sorprende. El cambio libera pero atemoriza. Es creativo a la vez que exasperante.

“La mayoría..., cuando se les pregunta, dicen querer que sus hijos sepan más que ellos, y les consterna la perspectiva de que la próxima generación esté menos preparada. Pero mientras sigan prevaleciendo las normas y las creencias profesionales actuales, mientras ellas den forma a lo que ocurre actualmente en el aula, ése es precisamente el futuro que aguarda a nuestros hijos” (Chester Evans Finn, Jr, analista de política educativa). Las aptitudes del pasado ya no son ni siquiera marginalmente adecuadas para el presente. La nueva tarea es “resolver problemas”. El remedio es directo: más y mejor educación y formación.

A las escuelas, como instituciones, les ha faltado el mecanismo de autorrenovación, de destrucción creativa. A diferencia de las empresas, que se ven periódicamente obligadas a responder a las nuevas tecnologías, a las nuevas demandas de los mercados o a la obsolescencia de sus productos, ninguna fuerza externa exigió que las escuelas cambiaran. Las escuelas no han empeorado; sencillamente no han mejorado.

Ninguna palabra ha logrado una mayor difusión en la educación, ni es peor entendida, que “reestructuración”. En el mundo empresarial el concepto es claro: es la suma total de los penosos procesos de cambiar por completo el modo como se realizan los negocios, e implica desde repensar las metas y propósitos de la organización hasta desplegar los factores tradicionales de la producción, el trabajo y el capital. En el contexto de la empresa, reestructurar significa transformar desde la cima hasta la base. La reestructuración requiere cambios fundamentales en las relaciones internas de la organización, y entre la organización y sus clientes.

No se trata de hacer de las escuelas se parezcan más a empresas, sino de administrar a las escuelas de igual manera que otras organizaciones exitosas. Así como las empresas se orientan a los resultados, también deben hacerlo las escuelas. Es el momento de obtener resultados en educación.

“Tener el mejor sistema de escuela pública del mundo debe ser la primera prioridad nacional, señaló David Kearns, ex-secretario de Educación de los EE. UU. Para Thomas H. Kean, exgobernador de New Jersey, EE. UU. “Directivos enérgicos, maestros innovadores, estudiantes motivados y padres responsables, son los ingredientes para las escuela pública del siglo XXI”. Y Theodor R.Sizer, fundador de la *Coalition of Essential School*, apuntó que “las escuelas con rígidas metodologías son el problema, no la solución para las cuestiones educativas. Debemos abandonar la obsesión por una escolarización en el fondo demasiado controlada. Los políticos deberán tomar nota de ello”.

No esperar el acuerdo total. Se gana algo y se pierde algo. Es esencial que se gane más que se pierda. Los centros académicos son como el hogar de muchos, tal vez demasiados, profesionales. El rechazo de algunos es normal al principio, y una parte nunca estará de acuerdo con que el cambio es beneficioso. Mucha gente, incluso ajena a la institución, mostrará un pertinaz escepticismo que no debe ser sino estímulo para el cambio, que envía el mensaje que la enseñanza y la formación son importantes. No espere que todo funcione a las primeras de cambio.

#### **Notas.**

1. David T. Kearns (1930-2011). CEO de Xerox Corporation (1982-1990); Subsecretario del Departamento de Educación de EE. UU. (1991-1993) con el Presidente George H. W. Bush. La Universidad de Rochester estableció el *David T. Center for Leadership and Diversity in Science and Engineering*. David T. Kearns & James Harvey, *A Legacy of Learning. Your Stake in Standards and New Kinds of Public Schools*, Washington, D.C.: Brookings Institutions Press, 2000.